

ELECCIONES EN NORUEGA

Septiembre 1989

PEDRO J. TENORIO SÁNCHEZ

UNED

I. Antecedentes

Después de 29 años en el Gobierno, los socialdemócratas perdían en Noruega las elecciones al Storting en 1981.

Parece que aquellos resultados electorales pueden interpretarse como la llegada a este país de la llamada por algunos «Revolución Conservadora». Se trata, como es sabido, de una orientación política que irrumpe en Escandinavia en las elecciones suecas de 1976, alcanza una primera confirmación (en el ámbito indicado) en 1979 en Suecia, Finlandia e Islandia (con la excepción de Dinamarca, éxito personal de Jorgensen), se hace discutible con los resultados electorales del 80 en Holanda (mayo) y en la República Federal Alemana (octubre), y encuentra una ratificación en Noruega en 1981. La tendencia no había podido manifestarse aún en este país por la singularidad de su parlamentarismo: la ausencia de disolución libre. El mandato de los diputados tiene una duración fija de cuatro años. Con 80 escaños, los «partidos burgueses» (conservadores, cristiano-populares, centristas, liberales) asumían el Gobierno en 1981.

Dichos partidos renovaban su victoria en las elecciones de septiembre de 1985. Pero en esta ocasión (78 escaños frente a los 77 de los laboristas), su situación era menos holgada. No resulta extraño que, en semejante situación, el papel del «Partido del Progreso» (extrema derecha), con sus dos escaños, haya resultado de cierta relevancia en algún momento. Ni tampoco —recordemos la ausencia de libre disolución— el relevo, en la primavera de 1986, de la coalición conservadora (encabezada por Kaare Willoch) por el partido laborista, con Gro Harlem Bruntland al frente del Gobierno. Los laboristas recogían el Estado en una situación difícil: el anterior Gobierno había intentado aplicar la política de reducción

de impuestos, promovida por los conservadores, pretendiendo, simultáneamente, mantener gastos sociales defendidos por cristiano-populares y centristas. Los laboristas se vieron obligados a adoptar medidas impopulares y aun así no lograrían reducir el paro, que llegaría al 4,5 por 100.

II. Los resultados electorales de 1989

Los resultados electorales de 1989 (véase Cuadro anexo) dan lugar a una situación distinta de la que existió antes de 1981 (hegemonía laborista) o entre 1981 y 1989 (virtual división en dos bloques equiparables, con ligero predominio conservador).

Los socialdemócratas, con 63 escaños, obtienen sus peores resultados desde la II Guerra Mundial. Sin embargo, algunos pronósticos apuntaron que seguirían gobernando: sus 63 escaños suponen uno más que la suma de los obtenidos por los conservadores (37, pierden 13), cristiano-populares (14, pierden 2) y centristas (11, pierden 1). Además, esos 63 escaños, sumados a los 17 del partido socialista de izquierda, llegarían a 80, suma que sólo sería superada por una coalición de los «partidos burgueses» con el Partido del Progreso (coalición esta última impensable según han declarado los propios partidos señalados, y en particular el líder del partido conservador, Jan P. Syse). Pero por otro lado, un Gobierno laborista nacería fuertemente comprometido con el Partido Socialista de Izquierda (Erick Solheim), uno de los ganadores de las elecciones, que ha basado su campaña de modo decidido en la intervención del Estado en favor de los sectores más débiles y en la defensa del medio ambiente.

En todo caso, los resultados obtenidos por el Partido del Progreso, considerado de extrema derecha, suponen la mayor novedad: con un 13 por 100 de los votos y 22 escaños (gana 20), no sólo se presenta como el gran ganador de las elecciones, sino que obtiene una fuerza numérica que, salvo que medie alguna forma de entendimiento entre laboristas y «Partidos burgueses», lo sitúa en una posición arbitral.

Tan compleja situación desembocaba, semanas después de las elecciones, en el nombramiento de un Gobierno encabezado por Jan P. Syse (Conservador) integrado por otros nueve miembros del mismo partido (Hoire, H), cinco del Partido Demócrata Cristiano («Kristelig Folke part.», Kr F.) y otros cinco del partido del Centro (Senterpartiet, Sp), Gobierno en el que ocho de sus 19 miembros son mujeres. Una coalición que, obviamente, es minoritaria en el Storting y que dependerá de alguna forma de apoyo por parte de otros partidos.

ELECCIONES EN NORUEGA

Septiembre 1989

	NÚMERO DE ESCAÑOS	% VOTOS ¹	
	1989	1989	1985
Partido Laborista (AP)	63	34,3	40,8
Partido Conservador (H)	37	22,2	31,0
Partido del Progreso (Fr p.)	22	13,0	3,7
Partido Socialista de la Izquierda (SV)	17	10,0	5,4
Partido Cristiano Popular (Kr F.)	14	8,5	8,3
Partido Centrista (Agrario) (Sp)	11	5,0	5,1
Partido Liberal (V)	0	3,2	3,6
Lista electoral de la Región de Finnmark (FAF)	1	0,3	0,0

¹ **Fuente:** Real Embajada de Noruega en España.